Comprensión lectora

4.º de ESO

Comprensión lectora: el artículo de opinión

La columna: una tesis, una voz y algún truco. Con solucionario razonado.

Nombre y apellidos: _____ Fecha: _____

Texto

El reloj del pasillo

«Columna publicada en la sección de Opinión.»

En el instituto donde estudié había un reloj en el pasillo que iba cuatro minutos adelantado. Nadie lo arreglaba. Los profesores lo sabían, los alumnos lo sabíamos, y todos vivíamos en ese desfase con una naturalidad de la que hoy me asombro. Llegábamos puntuales a una hora que no existía.

Me acuerdo de aquel reloj cada vez que oigo hablar de la reforma de los horarios escolares. Llevamos veinte años discutiendo si entrar a las ocho o a las nueve, si la jornada continua o la partida, y seguimos sin preguntarnos lo que de verdad importa: qué hacemos con las horas una vez dentro.

Los defensores de retrasar la entrada tienen a la ciencia de su parte. Los adolescentes duermen poco y mal, su ritmo biológico se desplaza en la pubertad y empezar a las ocho de la mañana equivale, para un chico de quince años, a que un adulto empiece a las seis. Eso es un hecho, no una opinión.

Pero de ahí a concluir que la hora de entrada explica el fracaso escolar hay un salto que nadie ha demostrado. Los países que mejor rinden en los informes internacionales entran a horas muy distintas entre sí. Algunos empiezan antes que nosotros. Lo que tienen en común no es el reloj: es que sus profesores están mejor pagados, tienen menos alumnos por aula y disponen de tiempo para preparar lo que enseñan.

Cambiar la hora es barato. Cambiar lo demás, no. Y quizá por eso llevamos dos décadas hablando de lo primero.

No digo que dormir no importe. Digo que hemos convertido una cuestión menor en la cuestión principal, y que eso es muy cómodo para todos: permite discutir apasionadamente sin gastar un euro.

Aquel reloj del pasillo, por cierto, se estropeó del todo en mi último curso. Lo sustituyeron por uno nuevo, puntual y exacto. Seguimos llegando tarde a todo lo importante.

Nivel 1 · Lo que dice el texto

1. ¿Qué anécdota abre la columna y en qué lugar ocurre?

2. ¿Qué argumento científico recoge el autor a favor de retrasar la entrada?

3. Según el texto, ¿qué tienen en común los países que mejor rinden?

4. ¿Cuál es la tesis del artículo? Formúlala en una sola frase.

Nivel 2 · Cómo está construido

5. La estructura circular. El reloj aparece al principio y al final.

a) ¿Qué función cumple al principio?

b) ¿Y al final? ¿Qué significa «seguimos llegando tarde a todo lo importante»?

6. **Hecho y opinión. Clasifica cada enunciado.**

a) «su ritmo biológico se desplaza en la pubertad» → hecho ☐ opinión ☐

b) «hemos convertido una cuestión menor en la cuestión principal» → hecho ☐ opinión ☐

c) «los países que mejor rinden entran a horas muy distintas» → hecho ☐ opinión ☐

7. **La concesión. Localiza la frase en la que el autor da la razón al contrario antes de rebatirlo y explica para qué sirve esa maniobra.**

8. **La primera persona. El autor escribe «me acuerdo», «no digo», «digo». Explica qué aporta esa voz que no aportaría un informe sobre el mismo tema.**

Nivel 3 · Tu interpretación argumentada

9. **«Cambiar la hora es barato. Cambiar lo demás, no.» Dos frases muy cortas después de un párrafo largo. Explica qué consigue el autor con ese cambio de ritmo.**

10. **Un argumento débil. El autor afirma que los países que mejor rinden «entran a horas muy distintas entre sí». No da ninguna cifra ni cita ningún informe.**

a) ¿Debilita eso su argumento? Razónalo.

b) ¿Qué dato concreto le pedirías para creerle?

11. **El autor dice que discutir de horarios «permite discutir apasionadamente sin gastar un euro». Es una acusación de intenciones. Explica si el texto la demuestra o solo la insinúa.**

12. **Escribe la columna contraria en seis líneas: alguien que sostenga que la hora de entrada sí es la cuestión principal. Usa al menos una concesión.**

El reto

Convierte la columna en una **carta al director** de doce líneas dirigida a ese mismo periódico.

1. **Empieza citando la columna y a su autor.**
2. **Acepta un punto y discute otro, con un dato o un ejemplo propio.**

3. Termina con una petición concreta a alguien que pueda cumplirla.
Al acabar, compara los dos textos: ¿en cuál se nota más quién escribe, y por qué?

Solucionario

Ejercicio 1: un **reloj adelantado cuatro minutos** en el pasillo del instituto donde estudió el autor, que nadie arreglaba.

Ejercicio 2: los adolescentes **duermen poco y mal** y su **ritmo biológico se desplaza en la pubertad**, de modo que entrar a las ocho equivale para un chico de quince años a que un adulto empiece a las seis.

Ejercicio 3: no la hora de entrada, sino **profesores mejor pagados, menos alumnos por aula y tiempo para preparar las clases**.

Ejercicio 4: respuesta abierta con este contenido: **el debate sobre el horario escolar tapa el problema de fondo**, que es la inversión en el profesorado y las condiciones del aula.

Ejercicio 5: a) sirve de **gancho y de imagen**: una anécdota concreta que prepara la idea del desfase b) cierra el círculo y **convierte el reloj en metáfora**: aunque el instrumento sea exacto, el sistema sigue sin atender lo importante. El «llegar tarde» pasa del sentido literal al figurado.

Ejercicio 6: a) **hecho** b) **opinión** c) **hecho**, aunque sin fuente citada.

Ejercicio 7: «No digo que dormir no importe» —también vale «Los defensores de retrasar la entrada tienen a la ciencia de su parte»—. La concesión **desactiva la objeción antes de que surja** y presenta al autor como razonable, no como negacionista; así su tesis parece moderada.

Ejercicio 8: la primera persona aporta **experiencia y voz**: el lector acepta antes una idea contada por alguien que estuvo allí. Un informe daría autoridad de datos; la columna da autoridad de testigo. También permite matizar —«no digo… digo»— sin sonar académico.

Ejercicio 9: el **contraste de ritmo** subraya la idea: dos frases breves detrás de un párrafo largo funcionan como un golpe. Además la brevedad imita la sencillez del razonamiento y lo hace parecer evidente.

Ejercicio 10: a) sí lo debilita: es un **argumento de autoridad sin fuente**, del mismo tipo que el autor exige a los contrarios. Se valora que se vea la incoherencia b) respuesta abierta: valen la hora de entrada de los diez países mejor situados en PISA, o un estudio que relacione hora de inicio y resultados.

Ejercicio 11: solo la **insinúa**. El texto muestra que hablar de horarios es barato y que lo demás cuesta dinero, pero de ahí no se sigue que esa sea la **intención** de quien lo propone. Es una atribución de motivos, verosímil pero no demostrada.

Ejercicio 12: respuesta abierta. Se comprueba que haya tesis clara y al menos una concesión real —no una concesión de adorno— y que no se limite a repetir el argumento del sueño.

El reto: respuesta abierta. Se valora la cita inicial, el punto aceptado, el punto discutido con dato o ejemplo y una petición dirigida a alguien concreto.

Hoja de registro

Esta hoja es para el docente. Marca C en lo conseguido, EP en lo que va con ayuda y NC en lo que aún no aparece.

1. Identifica la tesis de una columna. C [ ] EP [ ] NC [ ]
2. Separa hecho comprobable de opinión. C [ ] EP [ ] NC [ ]
3. Reconoce la concesión como recurso. C [ ] EP [ ] NC [ ]
4. Analiza estructura circular y ritmo. C [ ] EP [ ] NC [ ]
5. Detecta un argumento sin fuente. C [ ] EP [ ] NC [ ]
6. Redacta una réplica argumentada. C [ ] EP [ ] NC [ ]

Cómo leer el conjunto

El 10 es el ejercicio importante y el más incómodo, porque obliga a exigirle al autor **lo mismo que él exige**. Un texto puede estar bien escrito y tener un argumento flojo; distinguirlo es el salto de 4.º.

El 7 y el 11 forman pareja: la concesión es honesta, la atribución de intenciones no tanto. Conviene que el alumnado vea que en la misma columna conviven las dos.

El 9 es el único puramente formal, y aun así explica por qué la columna convence: el ritmo también argumenta.